www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **58**
Exhibición Nº **7388**

Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 8º de febrero de 2011

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

TEMPLE DE ACERO

(*True Grit,* Estados Unidos - 2010)

Dirección: ETHAN COEN, JOEL COEN. *Argumento*: basada en una novela de Charles Portis. *Guión*: Ethan Coen, Joel Coen. *Dirección de fotografía*: Roger Deakins. *Música original:* Carter Burwell. *Diseño del film:* Jess Gonchor. *Montaje:* Ethan Coen (como Roderick Jaynes), Joel Coen. *Mezcla de sonido:* Douglas Axtell. *Dirección de arte:* Stefan Dechant, Christina Ann Wilson. *Decorados*: Nancy Haigh. *Vestuario*: Mary Zophres. *Elenco:* Jeff Bridges (Rooster Cogburn), Hailee Steinfeld (Mattie Ross), Matt Damon (LaBoeuf), Josh Brolin (Tom Chaney), Barry Pepper (Lucky Ned Pepper), Dakin Matthews (Coronel Stonehill), Jarlath Conroy (sepulturero), Paul Rae (Emmett Quincy), Domhnall Gleeson (Moon, The Kid), Elizabeth Marvel (Mattie a los 40), Roy Lee Jones (Yarnell), Ed Corbin (hombre Oso), Leon Russom (Sheriff), Bruce Green (Harold Parmalee), Candyce Hinkle, Peter Leung (Mr. Lee), Don Pirl (Cole Younger), Joe Stevens (abogado Goudy), David Lipman (abogado), Jake Walker (juez Parker), Orlando Storm Smart, Ty Mitchell, Nicholas Sadler, Scott Sowers, Jonathan Joss, Maggie A. Goodman, Brandon Sanderson, Ruben Nakai Campana, Brian Brown (Coke Hays), Marcello Murphy (Odus Wharton), Mary Anzalone, Gopal Bidari, Ted Ferguson (testigo), Scott Flick (Clement Parmalee), Martina Griffin (india), Cody Jones. *Producción*: Ethan Coen, Joel Coen, Scott Rudin. *Producción ejecutiva*: David Ellison, Megan Ellison, Robert Graf, Paul Schwake, Steven Spielberg. *Productoras*: Paramount Pictures, Skydance Productions, Scott Rudin Productions, Mike Zoss Productions. *Duración*: 110’.

Este film se exhibe por gentileza de U.I.P.

El Film

Temple de acero está a la altura de los mejores trabajos de los hermanos Coen, como **Sin lugar para los débiles**, **Fargo** y **¿Dónde estás, hermano?** Los que disfrutamos de su característico estilo notaremos cómo **Temple de acerco** encaja perfectamente en su repertorio fílmico. Es como si de alguna forma ellos hubiesen hecho una película de vaqueros en los años 60 que no fue descubierta hasta ahora. Los Coen no adaptan la novela homónima de Charles Portis –que John Wayne ya había protagonizado en el cine en 1969- con la pretensión de reinventar el western, como hizo exitosamente Clint Eastwood en **Los imperdonables**. Su tratamiento del material es un clásico ejercicio a tono con las sensibilidades de la era dorada de ese género que en las últimas décadas ha pasado casi al olvido. **Temple de acero** nos recuerda vívidamente sus encantos. Más que un western, el filme es una gran aventura vista a través de los ojos de un personaje que rara vez recibe protagonismo en este mundo dominado por hombres rudos, prostitutas y cantineros: una niña de 14 años, interpretada por Hailee Steinfeld.
Steinfeld encarna a “Mattie Ross” –la joven cuyo padre fue asesinado y decide vengar su muerte- con la astucia y determinación de una actriz veterana con 20 películas en su haber. Sin embargo, este es su primer largometraje y su actuación es simplemente magistral. En su impresionante debut, la inusual heroína se coloca hombro con hombro –figurativamente hablando, por supuesto- con actores de la

talla de Jeff Bridges y Matt Damon. Bridges hace su regreso triunfal ante las cámaras de los Coen en un papel que por instantes evoca a su memorable “The Dude” en **El gran Lebowski** al interpretar a “Rooster Cogburn”, el alguacil borrachón que prefiere deshacerse de los criminales antes que tener que llevarlos ante el juez. “Mattie” no tiene ningún problema con esto y lo contrata para encontrar a “Tom Chaney” (Josh Brolin) bajo la condición de que ella lo acompañará en la búsqueda.

Es así como comienza esta travesía por las planicies incivilizadas de Oklahoma promediando el siglo XIX al estilo de los Coen. O sea, con paulatinos arrebatos de violencia complementados por unos estupendos parlamentos ricos en humor deliciosamente oscuro, cualidad del guión que se refuerza con la entrada de Damon a la trama como “LaBoeuff”, un *ranger* de Texas que también está tras los pasos de “Chaney”.

La dinámica entre este súper dotado trío de actores a lo largo de su jornada es sumamente eficaz y entretenida. “Mattie” es la que manda en el grupo -por más que los otros dos no quieran aceptarlo- y el trabajo de Steinfeld es el de una líder, valiente y astuta ante dos hombres que por momentos parecen sus subordinados. Bridges habla como si la lengua le pesara, quejándose en murmullos pero sin ceder en el empeño de mantener su estatura de héroe caído con aspiraciones de acabar su última misión con la frente en alto. Su presencia escénica es imponente.

Damon, por su parte, ofrece uno de los mejores trabajos de su carrera, aunque a simple vista no sea tan obvio. El protagonista de **Identidad desconocida** personifica a “LaBoeuff” con la ingenuidad de un niño que juega a ser vaquero, siendo cómico de la manera menos obvia posible con arrebatos de cólera y bravuconería típicos de un niño malcriado que quiere intimidar a sus superiores. En fin, un personaje digno de integrarse al fabuloso canon de los Coen.

La maravillosa cinematografía de Roger Deakins es sólo un atributo adicional a la impresionante calidad técnica que se expone en pantalla, con tiros de cámara tan majestuosos que dejan al espectador boquiabierto. El cariño que los Coen tenían por la novela de Portis queda evidenciado en cada escena y la aventura, al tener a una niña como protagonista, no es tan violenta, como suele ser su estilo. Uno fácilmente podría llevar a su hijo a disfrutar de ella. Sería una estupenda introducción a esa magia que poseen los westerns.

(Extraído de www.primerahora.com)

Entrevista a Jeff Bridges:

¿Qué lo motivó a participar en este film, Temple de acero?

Sin duda fueron los hermanos Coen. Ellos son muy buenos escritores por una razón: los diálogos que escriben se sienten muy reales y son muy acordes con la historia que nos cuentan. Yo trabajé con ellos en **El Gran Lewiski** en 1998 y a menudo la gente piensa que hubo muchas líneas improvisadas en esa película pero cada una de las líneas que dijimos estaban escritas. Ellos son increíbles.

En Temple de Acero, usted hace el papel del alguacil Reuben J conocido como “Rooster” Cogburn quien parece de muy mal carácter y rudo. ¿Qué tan fácil o difícil le resultó esto y lograr sentir simpatía por este personaje?

Pues bien yo no soy rudo (risas). Yo pienso que rudo significa ser brusco, osco y eso implica que no les gustes a muchas personas. Así no soy yo, a mi me gusta la gente y soy menos complicado. Este personaje es maravilloso y fascinante. Es de ese tipo de personas engreídas y distantes a primera vista pero que ama hablar de él mismo y quien quizás, está hambriento por tener una compañía.

El actor John Wayne ganó un Oscar por este mismo papel en la película de 1969. ¿Qué tanto lo desafió este papel para no caer en la misma interpretación de Wayne?

Yo estaba muy curioso de saber las razones por las que los hermanos Coen querían hacer un *remake* de este clásico del cine, así que la primera directriz que me dieron fue que ellos no estaban preparando un *remake* del western, sino que ellos se estaban refiriendo al propio libro escrito por Charles Portis. Yo leí el libro así que entendí lo que me estaban diciendo. El libro es fantástico y tiene cosas parecidas que le gustan hacer a los hermanos Coen. Yo no tomé como referencia la película de John Wayne.

¿No lo hizo porqué no quería que Wayne influenciara su propia versión de Rooster?

Bien, John Wayne es una figura muy importante para la cinematografía, sin embargo yo tomé de corazón la primera directriz que me dieron los hermanos Coen. Yo nunca estaba pensando en cómo lo hizo Wayne, no quise enredarme con todo esto. Simplemente hice el papel como si nunca hubiese existido otra película.

¿Qué es lo que más disfrutó al hacer esta película?

Una de las mejores cosas de hacer este film fue que invité a mi hija Jessie a ser mi asistente en la película, así que estuve con ella en todo momento. Ella toca guitarra, canta, escribe e incluso hicimos un concierto en Santa Fe (Nuevo México), fue grandioso.

¿Allá mismo fue dónde rodaron Loco corazón (2009)?
Si, de hecho me hospedé en la misma casa mientras hacíamos **Temple de acero**. La sensación fue como estar volviendo a casa.
¿Mucho del guión proviene directamente del libro?
Sí, así es. Creo que en la película original también usaron diálogos del libro y no se cuestionaron al respecto puesto que los diálogos del libro son simplemente geniales.
Usted ha tenido la oportunidad de trabajar con grandes directores. ¿Para usted, qué es lo que hace qué sea tan especial trabajar con los hermanos Coen?
Cada director es bien único pero adoro trabajar con ellos porque crean en el set una atmósfera muy relajada y placentera. Ellos se rodean de personas con las que han trabajado por muchos años por lo que hay un ambiente muy familiar.

(Entrevista publicada en www.pysnnoticias.com, realizada por Donna Walker-Mitchell y traducida por Sandra M. Ríos)